DD 7325

COMENTARIO

Apuesta ganada

Con lo básico en escenografía, el Teatro Experimental de Puerto Montt logró conquistar al público local en la noche del domingo, ocasión en que estrenó "Homo chilensis" de María Asunción Requena, bajo la dirección de Mauricio de la Parra.

Era arriesgado pararse en un escenario prescindiendo de utilería. Eso no quiere decir que los montajes de grandes escenas se conviertan en un éxito inmediato. Es que la apuesta del Experimental significaba cargar en la espalda de los actores con toda la tensión de la obra.

Gran desafío el de encantar a un público que suele evaluar con más rigurosidad lo propio que lo de afuera. Sin ser chauvinistas, pues no se puede ser displiscente con lo nuestro por el sólo hecho de ser local, lo cierto es que el público debería entender que las cosas deben ser apreciadas en su justa medida.

Y la apuesta del montaje funcionó. Desde el primer momento el público enganchó y sintió el estilo irónico de María Asunción Requena para describir a los hombres chilenos.

Esta evaluación femenina ("Homo chilensis") está conformada por doce cuadros, ninguno de ellos se extiende por más de cinco minutos. Apunta medio a medio en los diversas variedades del género masculino y -por supuesto- de los chilenos en general. Así pillos y arribistas, se conjugan en escena con mujeres demasiado sinceras y otras muy inteligentes.

El montaje, no obstante, tiene altos y bajos, proporcionales de acuerdo a la experiencia de los integrantes del teatro. En el estreno quien se robó definitivamente la escena fue la actriz Claudia Paredes en el cuadro "El velorio", el penúltimo.

Un final emotivo tiene este trabajo con otro monólogo ("La Juana Sánchez") a cargo de Ingrid Gómez.

Hay otros pasajes notables, desgraciadamente algunos de ellos tienden a perderse por el desnivel entre experimentados y nóveles integrantes.

Pero, en el conjunto, el Teatro Experimental aprueba la mirada del público. Jugaron a centrar toda la atención ellos y el resultado es positivo.